

La anécdota:

Estaba escuchando tranquilamente a la guía como nos describía la Casa Natal de Mozar, de repente, me da por coger la mano de mi novio que en "teoría" estaba detrás de mí y oigo una vocecilla como salida de ultratumba diciendo: "perdona, pero creo que mi mano no es la que quieres coger" me giro y TIERRA, TRÁGAME!!!! Allá estaba una adorable viejecilla plantada y mi mano estaba enlazada a la suya así que podéis imaginar: yo roja como un tomate y salí de allí lo más rápido que pude!!!!